



Ignatian Encounter
Ministry

Consejos para facilitadores

Estimado/a facilitador/a,

Al facilitar las Conversaciones en el Espíritu, estarás creando espacios sagrados y seguros para que las personas se encuentren unas con otras y trabajen juntas para discernir el llamado del Espíritu Santo. Tu papel es fundamental para propiciar una conversación que permita a los participantes escucharse mutuamente, compartir y discernir con profundidad, en un ambiente que sea inclusivo y acogedor para todos.

Rol del/a facilitador/a de grupos pequeños

- **Dar la Bienvenida.** Crea un espacio acogedor y que facilite la oración.
- **Guión.** Sigue el guión para conducir el proceso de la conversación.
- **Pautas** . Mantén la conversación enfocada siguiendo las “reglas básicas”.
- **Silencio.** Respeta los momentos de silencio y de oración entre rondas.

Algunas expectativas sobre las conversaciones espirituales:

- **Experiencias PROPIAS.** La primera ronda es un momento para compartir directamente las experiencias personales propias, en particular las experiencias del corazón y del espíritu: alegrías, afirmaciones, tristezas y desafíos.
- **Sesiones de escucha.** En estas sesiones, escuchamos con atención y apertura las experiencias e historias de los demás y permitimos que estas historias toquen nuestro corazón. No se espera que resolvamos ningún problema ni defendamos alguna postura.
- **Espacios sagrados.** Las personas comparten los frutos de su reflexión y algunos aspectos de su recorrido espiritual. Se invita a los participantes a entrar en este espacio con reverencia y a estar abiertos a la presencia de Dios en medio de nosotros.
- **Espacios seguros.** Los participantes deben saber y confiar en que sus palabras serán escuchadas con respeto, se mantendrán confidenciales y no serán juzgadas ni criticadas. Asimismo, respetarán a los demás, especialmente a aquellos que se encuentren particularmente vulnerables o heridos.
- **Cada quien es experto/a en su propia experiencia.**

NO es el lugar para:

- Debatir, defender o argumentar
- Corregir a los demás, sentirse obligado a “ser profesor” de los demás, incluso si se tienen buenas intenciones.
- Terapia (Los facilitadores no están capacitados para esto).

Posibles situaciones y formas de abordarlas :

- **Interrupciones** . Si un participante interrumpe a uno de los oradores o interviene antes de que los demás hayan tenido su turno, puedes decir: “*Les pedimos que esperen a dar sus respuestas hasta que todos los participantes hayan tenido su turno. En la segunda ronda, tendrán la oportunidad de responder*”.
- **Aportes no experienciales** . A pesar de que en la introducción se les ha dicho que consideren sus propias experiencias personales en relación con el Evangelio, a algunas personas puede resultarles difícil hacerlo. En cambio, pueden expresar ideas, opiniones o juicios . La preocupación es que la conversación se convierta en un debate sobre un aspecto académico de las Escrituras. El objetivo es permitir que el Evangelio involucre nuestra vida personal. Reiterar esto puede resultar útil.
- **Corrección pastoral** . Un participante puede intentar corregir a otro participante o desafiarlo a debatir un tema. En este caso, interrumpa amablemente al participante: “*Veo que tienes una inquietud en este momento, pero quiero recordarte que esta es una sesión para escuchar las experiencias de los demás con apertura y respeto. Cada persona es experta en su propia experiencia. No es un lugar para juzgar, corregir o desafiar a otro*”.
- **Emoción intensa** . En general, un facilitador simplemente agradece a cada participante por compartir. Es importante no valorar una contribución más que otra. Sin embargo, si alguien es muy emotivo, es posible que sientas que es importante reconocerlo. Podrías decir: “*Gracias por compartir y por confiarle tu historia a nuestro grupo*” .
- **Molestia** . Si un participante está visiblemente molesto, podría ser importante reconocerlo. Podrías decir: “*Veo que esta situación lo molesta. Como no podremos resolverla aquí, ¿le gustaría hablar conmigo o con el líder de la reunión después de la*

sesión? ". Independientemente de si la respuesta es sí o no, asegúrate de mencionar esta situación después al moderador, quien podrá dar seguimiento según sea necesario.

Actitudes y posturas de escucha sagrada para facilitadores y participantes

LA PRÁCTICA DE LA ESCUCHA SAGRADA

1. Escucha antes de hablar.

Dale tiempo a la persona que está hablando para que termine de expresar su pensamiento; espera unos segundos. Antes de responder, pregunta: "¿Hay algo más?"

2. Escúchate a ti mismo.

Mantente en contacto con tu voz interior. Pregúntate: "¿Qué necesita ser dicho a continuación?"

3. Escucha con la mente abierta.

Sé curioso y aprecia lo que estás escuchando. Escucha ideas nuevas en lugar de juzgar y evaluar.

4. Escucha para comprender.

No tienes que estar de acuerdo con lo que escuchas, o incluso creer todo lo que escuchas, pero necesitas escuchar y entender a la otra persona.

5. Escucha con empatía y compasión.

Deja de lado tu agenda por un momento y pónete en el lugar del otro.

6. Escucha con paciencia y presencia plena.

Escuchar bien requiere tiempo y de toda tu "presencia auditiva".

7. Escucha en relación con el otro. Házle saber al hablante que le has escuchado.

Utiliza lenguaje corporal: por ejemplo asentir con la cabeza o usar expresiones faciales.

8. Escucha honrando lo Divino que está en el/la otro/a.

Cada persona es creada a imagen de Dios. Escucha con humildad.

9. Escucha al Espíritu obrando en el otro.

Escucha al Espíritu que toca el alma del otro “suavemente, ligera y dulcemente, como una gota de agua que entra en una esponja.” (ver *Ejercicios Espirituales* , #236, 335)

10. Escuchar a Jesús que me puede buscar a través del otro.

La amistad que Jesús ofrece es comunitaria: una sola vid pero muchas ramas. Jesús puede hablarme a través de las gracias de otra persona.

Actitudes y posturas de escucha sagrada para facilitadores

LA PRÁCTICA DE LA CONVERSACIÓN ESPIRITUAL

1. La conversación espiritual es una gran oportunidad. Prepárate.

Reunirse y tratar con muchas personas para la salvación y el progreso espiritual de las almas puede ser muy provechoso con la ayuda de Dios. En las siguientes líneas, que pueden ser modificadas o ampliadas según la necesidad, queremos ofrecer algunas guías al respecto.

2. Habla despacio. Sé considerado y amable en los asuntos tratados.

Habla despacio. Sé considerado y amable, especialmente cuando se trata de tomar decisiones sobre los asuntos que están discutiéndose o que están a punto de ser discutidos.

3. Escucha en silencio para comprender. Aprende cuándo hablar y cuándo permanecer en silencio.

Habla lentamente, y habla sólo después de primero haber escuchado con tranquilidad, para que puedas comprender el significado, las inclinaciones y los deseos de quienes hablan. De esta manera sabrás mejor cuándo hablar y cuándo callar.

4. No te afierres a tu propia opinión.

Al discutir los temas, considera las razones de ambas partes sin mostrar apego a tu propia opinión, y trata de evitar hacer sentir incómodo a alguien.

5. No cites a alguna autoridad. Trata a todos por igual.

No deberías citar a alguien que apoya tu opinión... y trata con todos en igualdad de condiciones, sin tomar nunca partido por nadie.

6. Al dar tu opinión, habla con humildad y sinceridad.

Si no es el momento de permanecer en silencio, entonces da tu opinión con la mayor humildad y sinceridad posibles y siempre terminan con las palabras “con el respeto a quien tenga una mejor opinión”.

7. Adáptate a las necesidades del/a otro/a.

Si tienes algo que decir, será de mucha ayuda que te olvides de tu propia comodidad (es decir, tus preferencias en materia de tiempo o de agenda). Es preferible considerar qué es lo conveniente para la persona con quien estoy tratando, de modo que pueda influir en ella para mayor gloria de Dios.

8. Pedir al Espíritu Santo que descienda con sus dones abundantes.

Ora y guia a los demás a orar particularmente a Dios nuestro Señor... para que envíe su Espíritu Santo sobre todos los que participan en las discusiones... para que el Espíritu Santo descienda en mayor medida con la abundancia de su gracia y de sus dones en medio de las conversaciones.

9. Inspirar deseo por el conocimiento y el amor por las almas.

Despertar en las almas un conocimiento profundo de sí mismas y un amor hacia su Creador y Señor.

10. Adaptarse a los demás.

En primer lugar, considera los diferentes temperamentos y adáptate a ellos. Si son de carácter vivaz, temperamento rápido y alegre al hablar, sigue su ejemplo mientras les hablas de cosas buenas y santas, y no seas serio, triste y reservado. Si son tímidos y retraídos, lentos para hablar, serios y pesados en sus palabras, usa la misma manera con ellos, porque tales caminos les agradarán.

(Pts 1-9, Carta de Ignacio a Lainez, Salmeron, Favre [Ep. 123], 1546; Pt 10, Carta de Ignacio a Broet, Salmerón [Ep. 18], 1549.)